



Conductas adictivas (alcohol, marihuana, cocaína) y
equilibrio ocupacional en adultos del SAI
Echeandía, 2025-2026.

Meza Mendoza Liliana Monserrate
Autor

Co autor
Mgtr. Gerardo Vinicio Villacreses Álvarez, Ph. D

Dirección de Posgrado, Cooperación y Relaciones
Internacionales.

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí

Trabajo de Titulación, presentado como requisito
para la obtención del grado de:

Maestría en Prevención y Acompañamiento en
Conductas Adictivas

Dirección:
Manta - Ecuador
Febrero 2026

Conductas adictivas (alcohol, marihuana, cocaína) y equilibrio ocupacional en adultos del SAI Echeandía, 2025-2026.

Addictive behaviors (alcohol, marijuana, cocaine) and occupational balance in adults from SAI Echeandía, 2025-2026.

Liliana Monserrate MEZA MENDOZA ¹

<https://orcid.org/0009-0004-1068-7536>

Gerardo Vinicio VILLACRESES ÁLVAREZ ²

<https://orcid.org/0000-0002-0198-8423>

Resumen

Las conductas adictivas son una problemática social y salud pública que generan el desequilibrio ocupacional, deteriorando habilidades y destrezas en la ejecución de las actividades cotidianas. El objetivo principal de este estudio fue prevenir las conductas adictivas por consumo de sustancias: alcohol, marihuana y cocaína que impactan el equilibrio ocupacional en adultos de Echeandía del Servicio Ambulatorio Intensivo (SAI), 2025-2026. Se empleó un enfoque mixto cuantitativo y cualitativo, con un diseño explicativo secuencial y con los métodos de investigación deductivo y analítico. Las técnicas utilizadas fueron una encuesta de opinión dirigida a 44 pacientes del SAI del Centro de Salud de Echeandía y posteriormente se solicitó a 5 de ellos para participar en una entrevista semiestructurada de manera voluntaria para profundizar en este tema. Para fundamentar este trabajo se eligió la Teoría del Desarrollo Humano descrita por Erick-Erikson en 1950 y Piaget en 1970 donde se establece que el desarrollo humano pasa por etapas que influyen en la identidad, las relaciones y toma de decisiones. Los resultados de este estudio demostraron que, los encuestados casi siempre con un 31,1%, consumen sustancias como el alcohol, marihuana y cocaína; siendo esto un determinante para que se alteren los roles que tienen en sus vidas, es decir, esto interfiere en la organización de su tiempo y cumplimiento de responsabilidades. Se concluye que, al ser el consumo de sustancias una actividad que se ha normalizado progresivamente, se produce la desorganización en la vida diaria, generando pérdida de hábitos sanos y reducción de autorregulación conductual.

Palabras clave: conductas adictivas, equilibrio ocupacional, deterioro de habilidades, consumo de sustancias.

Abstract

Addictive behaviors are a social and public health problem that generate occupational imbalance, deteriorating skills and abilities in the performance of daily activities. The main objective of this study was to prevent addictive behaviors related to the consumption of substances such as alcohol, marijuana, and cocaine that impact the occupational balance of adults from Echeandía attending the Intensive Outpatient Service (SAI), 2025-2026. A mixed quantitative and qualitative approach was employed, using a sequential explanatory design and the deductive and analytical research methods. The techniques used included an opinion survey administered to 44 patients from the SAI of the Echeandía Health Center, followed by

¹ Licenciada en Terapia Ocupacional - Funcionaria del Centro de Salud Echeandía Tipología "C", Máster en Prevención y Acompañamiento en Conductas Adictivas. meزالili08@hotmail.com

² Psicólogo Mención Psicología Industrial Organizacional, Magíster en Seguridad y Salud Ocupacional, Magíster en Dirección del Talento Humano, Doctor en Ciencias Psicológicas, Director de Posgrado, Cooperación y Relaciones Internacionales – ULEAM. gerardo.villacreses@uleam.edu.ec

the voluntary participation of 5 of them in a semi-structured interview to further explore the topic. To support this research, the Human Development Theory proposed by Erik Erikson in 1950 and Jean Piaget in 1970 was selected, establishing that human development goes through stages that influence identity, relationships, and decision-making. The results of this study showed that 31.1% of respondents almost always consume substances such as alcohol, marijuana, and cocaine; this being a determining factor in the alteration of the roles they perform in their lives, interfering with time organization and the fulfillment of responsibilities. It is concluded that, as substance use has progressively become normalized, disorganization in daily life occurs, generating the loss of healthy habits and a reduction in behavioral self-regulation.

Keyword: addictive behaviors, occupational balance, impaired skills, substance use.

Introducción

En el Ecuador el consumo de sustancias es un problema que cada vez va en aumento, “en la actualidad tiene una incidencia de 51% y se encuentra asociado con la reducción de los niveles de desempeño físico-afectivo, debido a las afectaciones directas que genera en el cerebro” (Cango y Suárez 2021, p.365). Estas cifras se incrementan a pesar de que se trata de fortalecer la prevención y el tratamiento del abuso de sustancias adictivas en la salud pública, incluido el uso indebido de estupefacientes y el consumo nocivo de alcohol. En la Constitución de la República del Ecuador (2008) en el artículo 46 numeral 5 se plantea “prevención contra el uso de estupefacientes o psicotrópicos y el consumo de bebidas alcohólicas y otras sustancias nocivas para su salud y desarrollo” (p.22). Entonces, es evidente la preocupación a nivel nacional por este problema que cada día afecta a los ciudadanos incluso desde edades muy tempranas.

A nivel internacional, es de suma importancia priorizar la salud y el bienestar de las personas fundamentándose en los objetivos del desarrollo sostenible. De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (2015) de aquí a 2030, se debe reducir en un tercio la mortalidad prematura por enfermedades no transmisibles mediante la prevención y el tratamiento. Por tanto, la situación crítica de conductas adictivas por sustancias psicoactivas es un problema que genera preocupación porque impacta negativamente a nivel social, familiar y laboral; pero además afecta al bienestar y el equilibrio.

En virtud de aquello, en el Servicio Ambulatorio Intensivo del Centro de Salud Echeandía, se palpa una situación crítica en el período 2025-2026 como la falta de compromiso de usuarios con tratamiento de terapia ocupacional, manifestadas en

inasistencias recurrentes, generando mayor consumo de alcohol, marihuana y cocaína. Esta problemática se agrava por la estigmatización que la población y personal de salud ejerce hacia los usuarios con trastornos por uso de sustancias psicoactivas. Por lo cual, los usuarios presentan problemas significativos en el higiene personal, autocuidado, desorganización de actividades diarias y dificultad del rol ocupacional, lo que se traduce en un desequilibrio ocupacional.

Actualmente, las conductas adictivas son asociadas con la salud física y mental pero también con el incumplimiento de roles familiares, laborales y sociales. “El comportamiento de estos individuos genera conflictos escolares, legales, familiares y afectivos” (Júnior y Gaya, 2015); “porque los sujetos adictos suelen involucrarse con situaciones violentas, prácticas sexuales de riesgo, accidentes de tráfico” (Rial et al., 2020). Todo esto hace que se disminuya la participación social, debido a que ya no se los implica en procesos grupales y comunitarios, dando paso a la exclusión y el aislamiento.

El consumo de sustancias adictivas provoca la alteración de hábitos, rutinas y roles en quien las utiliza, generando una disfunción ocupacional que repercute en su entorno, en sus relaciones sociales y en su desarrollo personal (De León, 2013, p. 1), por lo tanto, se ve limitada la ejecución de actividades cotidianas y afecta su estado de salud. De esta manera, Salgado et al., (2019) indica que la prevención y tratamiento para el consumo de sustancias adictivas “debe estar direccionada sobre la base de las oportunas experiencias que aportan las actividades ocupacionales” (p.378). Y es que son muy importantes para la mejora de la calidad de vida, el fortalecimiento de la autonomía, mantenimiento de la funcionalidad y bienestar emocional.

El desarrollo de este trabajo tiene un impacto positivo porque se identifica de forma precisa cómo el consumo de alcohol, marihuana y cocaína desarticula la estructura cotidiana del individuo. Su importancia radica en el aporte a la comunidad científica y es que se presenta un marco referencial actualizado sobre la relación entre el consumo de sustancias y la ciencia de la ocupación en un contexto ambulatorio de Ecuador.

Los objetivos específicos de este estudio son: 1) determinar la desorganización de actividades en la vida diaria y su influencia en el desequilibrio ocupacional en los adultos de Echeandía del Sistema Ambulatorio Intensivo 2025-2026. 2) identificar el problema de roles y su influencia en la participación social de los adultos de Echeandía del Sistema

Ambulatorio Intensivo 2025-2026 y 3) determinar hábitos insanos y su influencia en la afectación de destrezas de ejecución en los adultos de Echeandía del Sistema Ambulatorio Intensivo 2025-2026.

A partir de ello, se presenta la pregunta de investigación: ¿Cómo prevenir conductas adictivas por consumo de sustancias: alcohol, marihuana y cocaína que impacta el equilibrio ocupacional en adultos de Echeandía del Servicio Ambulatorio Intensivo, 2025-26?

Revisión Literaria

“La desorganización de actividades en la vida diaria son acciones vinculadas a las desventajas sociales y a la incapacidad del individuo para resolver problemas comunes, devienen por la formación motivacional” (Vargas, 2021, p.185). Entonces hay que determinar que la vida cotidiana de un individuo se estructura a través de hábitos interdependientes que influyen en su salud, desarrollo personal y capacidad de adaptación social, esto permite la integración de diferentes áreas conductuales que permiten a la persona mantener estabilidad y funcionalidad en su entorno. Por ello, cualquier alteración en estos hábitos puede desencadenar desorganización en las actividades diarias, como se observa en poblaciones con consumo de sustancias.

“La desorganización de actividades en la vida diaria se define como la incapacidad de las personas para autorregular su comportamiento, conforme a valores convencionales; implica alteraciones en la gestión del tiempo, establecimiento de prioridades y cumplimiento de responsabilidades básicas” (Vargas, 2022, p. 64). A partir de ello, la adicción provoca la desorganización de rutinas, dificultades en la regulación emocional y en la interacción social, es por ello que las conductas desviadas se entrelazan con la falta de planificación y control, lo que genera conflictos en roles personales y en la integración en distintos entornos. Así, la desorganización de la vida diaria por el consumo de sustancias puede alterar el equilibrio ocupacional, impactando a la funcionalidad en la vida diaria.

“El desequilibrio ocupacional es la restricción del derecho a participar en un rango de diferentes ocupaciones que promuevan la salud y el bienestar, pudiendo producirse por una sobreocupación o infraocupación” (Esteban, 2016, p. 3). Al ser las ocupaciones un sistema integrado donde se coordinan actividades, roles y responsabilidades permite la adaptación y la eficiencia en la vida diaria; las alteraciones en alguna de estas áreas, como las que provoca la desorganización derivada del consumo de sustancias, generan desequilibrios que afectan la

capacidad de gestión personal. De esta manera el desequilibrio ocupacional se trata de la desorganización previa, constituyendo un indicador de cómo los roles y responsabilidades se ven comprometidos.

“El desequilibrio ocupacional es una experiencia individual que afecta el sentido personal y de la capacidad de la persona para gestionar su vida, por lo que se ha relacionado de manera con la salud y el bienestar” (Calvo-Paz et al., 2022, p. 36). Esto permite evidenciar que la pérdida de equilibrio en las actividades diarias impacta la percepción de control y autonomía, generando repercusiones en la salud física y mental; por lo que la capacidad para priorizar tareas, organizar el tiempo y mantener un rendimiento adecuado se ve reducida, afectando la calidad de vida y la integración social. Esto deja claro que, la alteración de roles y rutinas tiene efectos individuales, repercutiendo en la interacción social y en la participación comunitaria.

“Los problemas en roles son tensiones en las actividades diarias que desempeña un individuo en distintas esferas, como en las responsabilidades laborales, familiares y la vida personal; teniendo numerosas consecuencias sobre la salud física y mental de las personas” (Frias, 2020, p.4). Es así que el rol funciona como un mediador entre las demandas del entorno y las capacidades del individuo, permitiendo la integración y la participación social; por ello hay que destacar que cuando el consumo de sustancias deteriora la capacidad de cumplir estos roles, se genera un desajuste en la interacción social y en la percepción de responsabilidad personal. Por lo tanto, la disrupción de los roles sociales contribuye al deterioro de la participación y empoderamiento social, lo que conecta con la necesidad de fortalecer la inclusión y la participación activa en procesos de intervención.

“Los problemas en los roles se definen como expectativas o demandas contradictorias que generan insatisfacción, indecisión, ansiedad y confusión, lo que en última instancia contribuye al agotamiento emocional” (Mwakyusa y Willy, 2024, p.2). A partir del planteamiento del autor se puede afirmar que cuando un individuo está confundido en las acciones que debe desempeñar se genera una fractura en la estructura social del individuo, se pierde el control y la impulsividad incrementa, produciendo aislamiento y dificultades en la participación comunitaria. De esta manera la afectación de roles establece la importancia de promover la participación social como un eje de intervención, conectando con la perspectiva de empoderamiento y toma de decisiones.

“La participación social es un ejercicio que empodera y reconoce a las personas como sujetos con capacidad de reflexionar e implicarse en la toma de decisiones y asumir retos y consecuencias” (Morata, et al., 2023). Involucrarse activamente en la comunidad refuerza la autonomía, responsabilidad e integración social, es así que las intervenciones que fomentan la participación permiten que los individuos reconstruyan vínculos y recuperen un sentido de propósito, más aún cuando los roles se ven comprometidos por la adicción. Entonces hay que garantizar la participación social y convertirla en un aspecto importante para implementar estrategias de intervención que busquen restablecer el equilibrio ocupacional.

“La participación social es definida como la integración de las personas a actividades de la comunidad en grupos sociales voluntarios u obligatorios, formales e informales” (Sepúlveda-Loyola, 2020, p. 341). La implicación o participación social es un derecho, pero también un recurso terapéutico que potencia la rehabilitación, es por ello que es necesario incorporar a los individuos en procesos comunitarios para promover la reintegración, disminuyendo el aislamiento y reforzando los hábitos saludables. En este sentido, la intervención centrada en la participación social prepara el terreno para abordar hábitos insanos que afectan la salud física y las destrezas de ejecución.

“Los hábitos insanos constituyen la exposición temprana a niveles insuficientes de actividad física, alimentación poco saludable, consumo de alcohol, drogas y tabaco; los cuales generan consecuencias adversas para la salud en la edad adulta con mayor riesgo de desarrollar enfermedades no transmisibles (ENT)” (Vilugrón et al., 2022, p. 584). La adopción de hábitos insanos desde edades tempranas establece patrones de comportamiento que se prolongan hasta la adultez, comprometiendo la salud física y mental; sin lugar a dudas la exposición a conductas de riesgo incrementa la vulnerabilidad ante enfermedades crónicas y se condiciona la capacidad de mantener rutinas saludables. En consecuencia, identificar los hábitos insanos permite diseñar intervenciones preventivas y correctivas desde la infancia, siendo importante para preservar la funcionalidad y promover la adquisición de destrezas de ejecución en la vida diaria.

“Los hábitos insanos son comportamientos arraigados en cualquier etapa de la vida como es el tabaquismo, consumo nocivo de alcohol, el sedentarismo y la alimentación no saludable, que afecta de forma desproporcionada a la población más pobre y vulnerable” (Troche et al., 2024, p.34). El entorno familiar, educativo y mediático son factores que se asocian a la consolidación de hábitos insanos, condicionando las elecciones de conducta

desde edades tempranas y es que la exposición repetida a modelos de comportamiento poco saludables facilita la internalización de prácticas nocivas que se mantienen a lo largo de la vida, afectando la alimentación, actividad física y el consumo de sustancias. De manera, al comprender la génesis de los hábitos insanos se pueden crear estrategias educativas y preventivas para mejorar la salud y la autonomía funcional, es decir, potenciar destrezas de ejecución y hábitos saludables.

“La afectación de las destrezas de ejecución es la dificultad para realizar habilidades que implican movimientos en los que se involucra todo el cuerpo” (Galeano et al., 2024, p. 76). Las destrezas de ejecución son la base de la autonomía y la capacidad de adaptación en la vida cotidiana, por lo que cuando son afectadas se ve condicionada la realización efectiva de actividades y compromete la participación social, laboral y recreativa, es decir, se incrementa la dependencia y disminuye la calidad de vida; por ello, su preservación deberá ser vital para la funcionalidad y la integración social de los adultos. De esta forma, el fortalecimiento de las destrezas de ejecución es indispensable porque impacta en el equilibrio ocupacional y la participación social.

La afectación a las destrezas se define como “la alteración o disminución de acciones o comportamientos que le permiten al paciente moverse e interactuar, implicando destrezas motoras, procesales y de interacción social que intervienen en la planificación, organización, secuenciación, resolución de problemas y adaptación” (Hernández et al., 2023). Lo que se ha mencionado anteriormente dificulta la adquisición y puesta en práctica de destrezas de ejecución, reduciendo la eficacia en las actividades diarias; todo esto se traduce en dificultades para gestionar roles y responsabilidades, incrementando la vulnerabilidad social y ocupacional, además, limita la capacidad de aprendizaje y adaptación frente a nuevas demandas del entorno. Para finalizar, hay que establecer que la recuperación cognitiva es fundamental para restablecer la funcionalidad y la independencia en la vida diaria.

Materiales y métodos

El enfoque que se eligió para la ejecución de este estudio es mixto (cualitativo y cuantitativo) porque permite comprender el impacto que tiene el consumo de sustancias en el equilibrio ocupacional de los adultos mediante datos numéricos. Asimismo, se indagó sobre la conducta de los adultos mayores desde su propia percepción y experiencia. De acuerdo a Hernández-Sampieri (2014) el enfoque mixto se caracteriza por ser multimetódico y constituir una tercera alternativa de investigación, por lo que integra dos dimensiones de la realidad: una de carácter objetivo y otra de naturaleza subjetiva. En consecuencia, Cueva et al. (2023) manifiesta que el enfoque mixto complementa lo cualitativo y lo cuantitativo en un mismo estudio, lo que puede ejecutarse mediante la recolección y el análisis de los datos.

El diseño de esta investigación fue explicativo secuencial debido a que se realizó en dos fases. En primer lugar, se recabaron los datos cuantitativos y en segundo lugar los datos cualitativos. Los hallazgos obtenidos en ambas etapas fueron interpretados y posteriormente presentados de una manera integradora. Para Hernández-Sampieri (2014) la integración mixta se produce cuando los resultados cuantitativos obtenidos en una primera etapa orientan el proceso de recolección de los datos cualitativos, de modo que la segunda fase de la investigación se fundamenta y desarrolla a partir de los hallazgos alcanzados en la etapa inicial.

Por su parte, el alcance de este trabajo fue descriptivo tomando a consideración que la primera parte de este trabajo se ejecutó desde una perspectiva cuantitativa. Torales y Barrios (2023) señala que el alcance cuantitativo “se emplea para describir la distribución o características de una o más variables” (p. 212). En efecto, lo cualitativo es lo que permitió especificar este problema tal y como lo viven los implicados, aportando al proceso investigativo percepciones que no pueden ser explicadas mediante datos numéricos.

Los métodos que se emplearon en este estudio son los siguientes:

Deductivo, este permitió identificar de forma general las conductas adictivas tomando en consideración que la desorganización de actividades de la vida diaria, roles y participación social que influyeron en el equilibrio ocupacional de los adultos del SAI de Echeandía.

Analítico, este permitió cuantificar de forma individual como las sustancias psicoactivas alcohol, marihuana y cocaína influyeron negativamente en el equilibrio ocupacional de los adultos del SAI Echeandía.

En lo que respecta a las técnicas que se utilizaron en este trabajo son una encuesta de opinión y una entrevista semiestructurada, considerado en enfoque mixto que se ha seleccionado; las cuales fueron aplicadas a los usuarios de SAI del Centro de Salud de Echeandía para primero tener una visión general de este problema y posteriormente información más específica. Teniendo en cuenta lo anterior, las herramientas que corresponden son el cuestionario de preguntas para obtener datos numéricos y una guía de entrevista que permitió realizar un análisis cualitativo.

En cuanto al universo de este trabajo estuvo compuesto por los individuos que consumen sustancias como el alcohol, marihuana, cocaína. De este modo, la población se conformó por 42 pacientes que son atendidos en el SAI del Centro de Salud Echeandía de la provincia de Bolívar en Ecuador.

Ahora bien, la muestra para aplicar la encuesta fue de 44 participantes, en este caso, pacientes del SAI del Centro de Salud de Echeandía. Este dato se obtuvo a través de una calculadora de muestras (Asesoría Económica y Marketing (2009), donde se trabajó con un nivel de confianza del 95% y con un margen de error del 5%, permitiendo así representatividad de la muestra y fiabilidad de los resultados obtenidos en el análisis cuantitativo del estudio. Hay que determinar que se seleccionó un muestro aleatorio simple, lo que quiere decir que todos tienen la misma posibilidad de participar en el estudio, reduciendo sesgos y fortaleciendo la validez y objetividad.

Para el desarrollo de las entrevistas se optó por un grupo focal en el cual participaron 5 participantes que son pacientes del SAI del Centro de Salud de Echeandía, a través del tipo de muestra de participantes voluntarios lo que se encuentra especificado en Hernández-Sampieri (2014) como un muestreo para investigaciones cualitativas y permite profundizar en aspectos que no se pueden obtener mediante procesos cuantitativos. Teniendo en cuenta lo anterior, las circunstancias en este caso dependieron de la voluntariedad y sobre todo del tiempo que tengan los pacientes para la entrevista.

Por otro lado, es necesario hacer énfasis en el procedimiento de esta investigación. En un primer plano se elaboró el cuestionario de preguntas en Google Forms, posteriormente se solicitaron los correos electrónicos y números de teléfonos para poder recibir el link y completar las preguntas de acuerdo a su tiempo. En un segundo plano se ejecutó la entrevista, para ello se acudió al SAI del Centro de Salud de Echeandía para mantener un diálogo con los pacientes y manifestar que para este estudio se requiere ahondar en algunos aspectos, por lo que se identificaron cinco participantes que acepten de manera voluntaria formar parte de esta etapa de la investigación.

En todo este proceso se garantizó la confidencialidad y privacidad de los datos, de la misma manera se hizo que se firme un consentimiento informado a cada participante para asegurarse que la participación

es voluntaria, que conozcan los objetivos del estudio y que la información que han proporcionado es utilizada con fines académicos y de investigación.

Resultados

Análisis de los resultados

Tabla 1.

Variable independiente 1. Dificultades para mantener una rutina organizada en las actividades diarias

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	12	26,7	27,3	27,3
	Casi Nunca	6	13,3	13,6	40,9
	Algunas veces	12	26,7	27,3	68,2
	Casi siempre	8	17,8	18,2	86,4
	Siempre	6	13,3	13,6	100,0
	Total	44	97,8	100,0	
Perdidos	Sistema	1	2,2		
Total		45	100,0		

Las categorías nunca y algunas veces mantienen un porcentaje de 26,7% cada una en lo que respecta a las dificultades para mantener una rutina organizada en las actividades diarias. Por otro lado, el 17,8% de los encuestados manifiesta que casi siempre tiene dificultades para organizar sus actividades, mientras que el 13,3% señala que esto ocurre siempre y otro 13,3% indica que casi nunca presenta este tipo de problemas. Aunque hay un grupo que logra mantener una adecuada organización en su vida diaria, predomina un porcentaje mayor de participantes que experimenta algún nivel de dificultad en la estructuración de sus rutinas, siendo un indicador de desequilibrio ocupacional.

Tabla 2.

Variable independiente 2. Dificultad para equilibrar responsabilidades laborales y familiares

Pregunta	Comentarios del grupo focal	Observación
Le resulta difícil equilibrar sus responsabilidades laborales y familiares. Explique su experiencia	Sí, cuesta tener equilibrio entre las responsabilidades de la familia y el trabajo; debido a que en el tiempo menos pensado se busca la manera de consumir. En momentos inesperados surge la urgencia de consumo, provocando descuido de obligaciones; es	Dificultad para equilibrar roles; consumo interfiere.

decir, esto recae en ausencias laborales, bajo rendimiento, incumplimiento de tareas domésticas y conflictos con los miembros de la familia.

Analizando la variable independiente 2 mediante los testimonios del grupo focal, se puede evidenciar que el consumo de las sustancias psicoactivas es un factor que determina la alteración de desempeño de los roles en los adultos del SAI de Echeandía, la urgencia de consumo aparece de manera imprevista, interfiriendo directamente en la organización del tiempo y en el cumplimiento de responsabilidades laborales y familiares.

Tabla 3.

Variable independiente 3. ¿Consumo de sustancias adictivas (alcohol, marihuana y cocaína)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	4	8,9	9,1	9,1
	Casi Nunca	5	11,1	11,4	20,5
	Algunas veces	13	28,9	29,5	50,0
	Casi siempre	14	31,1	31,8	81,8
	Siempre	8	17,8	18,2	100,0
	Total	44	97,8	100,0	
Perdidos	Sistema	1	2,2		
Total		45	100,0		

Respecto al consumo de sustancias adictivas, se observa una distribución significativa entre las categorías algunas veces con el 28,9% y casi siempre con el 31,1%, indicando que hay una presencia recurrente del consumo en la vida de los participantes, con un grupo menor que reporta consumo en la categoría siempre con el 17,8%. Por otro lado, hay quienes manifiestan casi nunca con un 11,1% y nunca consumir este tipo de sustancias con el 8,9%.

Tabla 4.

Triangulación de datos cuantitativos y cualitativos

Variables	Datos cuantitativos	Datos cualitativos	Resultado de la triangulación
Dificultades para mantener una rutina organizada en las	Nunca (26,7%), Casi Nunca (13,3%), Algunas veces (26,7%), Casi siempre (17,8%) y	El deseo de consumir sustancias aparece de forma inesperada, alterando la	El consumo de sustancias psicoactivas altera la organización de

actividades diarias	Siempre (13,3%)	planificación de sus actividades diarias y dificultando el cumplimiento de sus responsabilidades personales, familiares y laborales.	las rutinas cotidianas.
---------------------	-----------------	--	-------------------------

Variables	Datos cuantitativos	Datos cualitativos	Resultado de la triangulación
Dificultad para equilibrar responsabilidades laborales y familiares	Nunca (11,1%), Casi nunca (13,3%), Algunas veces (24,4%) Casi siempre (33,3%) y siempre (17,8%)	Sí, cuesta tener equilibrio entre las responsabilidades de la familia y el trabajo; debido a que en el tiempo menos pensado se busca la manera de consumir. En momentos inesperados surge la urgencia de consumo, provocando descuido de obligaciones.	El consumo de sustancias psicoactivas afecta el desempeño de los diferentes roles ocupacionales. La dificultad para cumplir con las responsabilidades laborales y familiares está relacionada con la interferencia que produce el consumo en la organización del tiempo y en la toma de decisiones.

Variables	Datos cuantitativos	Datos cualitativos	Resultado de la triangulación
¿Consumo de sustancias adictivas (alcohol, marihuana y cocaína)	Nunca (8,9%), Casi Nunca (11,1%), Algunas veces (28,9%), Casi siempre (31,1%) y Siempre (17,8%).	El consumo se presenta de manera recurrente, afectando la organización de sus rutinas, el cumplimiento de sus responsabilidades y la convivencia familiar.	Hay una elevada frecuencia de consumo de sustancias psicoactivas, la cual repercute directamente en el desempeño ocupacional.

Discusión

La desorganización de las rutinas muestra el problema de desequilibrio ocupacional en los individuos, evidenciando así la incompetencia para estructurar su tiempo, establecer las prioridades y cumplir con sus responsabilidades en los ámbitos social, familiar y personal.

Un estudio realizado por Hernández et al., (2023) demuestra que para mantener una vida organizada se debe planificar el tiempo, secuenciar las tareas y tener autocontrol; cuando estos procesos no se cumplen a cabalidad, la persona presenta incapacidad para estructurar su vida, dando paso a la desorganización ocupacional, la cual está vinculada con la falta de autorregulación y comportamiento inadecuado; mismo que repercute en el desempeño de los roles ocupacionales.

Como investigador, los resultados de este estudio demuestran que existen dificultades para estructurar sus rutinas, generando la dependencia funcional e incidiendo en la autonomía del individuo; todo esto disminuye la capacidad para responder a las demandas del entorno.

Cuando un individuo consume sustancias psicoactivas tiene dificultades para equilibrar sus responsabilidades en los distintos ámbitos que se desenvuelve, porque estas interfieren en sus funciones cognitivas y conductuales, afectando la planificación y la toma de decisiones.

Lo anterior, se fundamenta en el estudio de Rojas et al., (2022) donde se encontró que el consumo de sustancias influye en el desarrollo integral de las personas porque ocasiona un bajo rendimiento, problemas de comportamiento y conflictos familiares; por lo que se ve afectado su aspecto personal, familiar, laboral, académico y social; hay que determinar que cada persona tiene su valor y autoestima que puede estar en peligro cuando se usan las sustancias psicoactivas.

De acuerdo a lo planteado, el consumo de sustancias interfiere significativamente en el cumplimiento de los roles laborales y familiares, generando un desequilibrio ocupacional y es que la aparición imprevista del deseo de consumo permite que no se organice adecuadamente el tiempo.

El consumo de sustancias psicoactivas es una problemática que afecta de manera integral al individuo, incidiendo en su comportamiento, capacidad de autocontrol y en la regulación de sus actividades cotidianas; así como en la adopción de los hábitos insanos que deterioran la salud.

En el estudio de Bouzón y Zych (2023) se encontró que la muestra seleccionada de 18 a 58 años de edad ha consumido marihuana en un 32.4% y un 4% cocaína y lo consideraron como un proceso normal en su vida cotidiana. A pesar de ello, el consumo sostenido ha alterado las rutinas,

roles y la capacidad de gestión personal, alineándose a un escenario de vulnerabilidad individual y que se relaciona con factores sociales, familiares y ocupacionales.

Se debe destacar que hay una alta prevalencia de consumo, confirmando así que esto no es esporádico porque forma parte de la cotidianidad de los participantes; por lo que hay que seguir trabajando con estos grupos y más aún cuando esta situación es normalizada.

Conclusiones

La desorganización de las actividades de la vida diaria en los adultos del SAI Echeandía se comprende a través del contexto social y cultural donde el consumo de sustancias ha sido progresivamente normalizado, afectando la estructuración del tiempo y el cumplimiento de responsabilidades. Este problema tiene su origen en la pérdida de hábitos y en la disminución de la autorregulación conductual, que históricamente se ha vinculado a la vulnerabilidad social y pocas intervenciones preventivas. En este sentido, los resultados evidencian que las dificultades en la planificación y secuenciación de actividades se deben a factores individuales, dinámicas sociales que influyen en el comportamiento. Por tanto, este resultado aporta al objetivo específico 1 al demostrar que la desorganización de la vida diaria incide en el desequilibrio ocupacional, limitando la autonomía y funcionalidad de los individuos.

Las dificultades para equilibrar las responsabilidades laborales y familiares dejan claro la problemática que se enmarca en un contexto social donde el consumo de sustancias interfiere en el cumplimiento de los roles y en la estabilidad de las relaciones interpersonales. Este resultado tiene su origen en la afectación de las funciones cognitivas y emocionales, que impiden una adecuada toma de decisiones y gestión del tiempo, produciendo tensiones en los distintos ámbitos de la vida. A nivel histórico y cultural, estas dificultades han estado asociadas a la falta de estrategias de afrontamiento y apoyo social efectivo. En consecuencia, este hallazgo contribuye al objetivo específico 2 al evidenciar que la alteración de roles repercute en la participación social, debilitando la integración del individuo en su entorno familiar y laboral.

El consumo de sustancias adictivas en los adultos del SAI Echeandía es una problemática social que se da por factores culturales, familiares y sociales, donde su uso tiende a normalizarse dentro de la vida cotidiana. Este fenómeno tiene sus raíces en la adopción de hábitos insanos y en la exposición continua a entornos de riesgo, que a lo largo del tiempo ha contribuido al deterioro de la salud y de las destrezas de ejecución. Desde una perspectiva evolutiva, estos comportamientos hacen que exista poca capacidad de adaptación y desarrollo funcional del individuo.

Por lo tanto, este resultado aporta al objetivo específico 3 al demostrar que el consumo de sustancias incide directamente en la afectación de las destrezas de ejecución, comprometiendo el desempeño ocupacional y la calidad de vida.

Limitaciones y Recomendaciones

Las limitaciones del estudio fueron el tamaño de la muestra el cual fue reducido y circunscrito a un solo al SAI de Echeandía, siendo importante la generalización de los hallazgos a otras poblaciones o realidades similares. Por otra parte, la participación voluntaria en la fase cualitativa redució la diversidad de perspectivas, debido a que no todos los usuarios accedieron a compartir sus experiencias. Hay que hacer énfasis al diseño transversal del estudio que impide establecer relaciones causales entre las variables. Finalmente, factores externos también hicieron parte de estas limitaciones como la estigmatización social y las condiciones institucionales del servicio ambulatorio que influyeron en la disposición de los participantes y en la calidad de la información proporcionada.

Se recomienda desarrollar futuras investigaciones que analicen de manera longitudinal la relación entre el consumo de sustancias y el equilibrio ocupacional, considerando variables como la organización de rutinas, cumplimiento de roles y destrezas de ejecución, con el fin de profundizar la evolución de este fenómeno a lo largo del tiempo y en diferentes contextos.

Se sugiere fortalecer el abordaje teórico del estudio desde la ciencia de la ocupación y los enfoques psicosociales, integrando conceptos como autorregulación, hábitos y roles, para ampliar la comprensión del consumo de sustancias como un fenómeno multidimensional que afecta el equilibrio ocupacional.

Se recomienda reforzar la aplicación de políticas públicas establecidas en la Constitución de la República del Ecuador, las cuales están enfocadas en la prevención del consumo de sustancias, mediante la implementación de programas institucionales que promuevan hábitos saludables, rehabilitación y reintegración social de las personas afectadas.

REFERENCIAS

- Asesoría Económica y Marketing. (2009). *Calculadora de Muestras*.
https://www.corporacionaem.com/tools/calc_muestras.php
- Bouzón, A., & Zych, I. (2023). Variables escolares y consumo de drogas en la adolescencia y adultez: un estudio retrospectivo. *Psicología Educativa. Revista de los Psicólogos de la Educación*, 29(2), 177-184.
- Calvo-Paz, M., Guevara-Ramírez, J., Zapata-López, J. S., & Realpe-Martinez, D. L. (2022). Equilibrio ocupacional durante el confinamiento por Covid-19 en docentes de terapia ocupacional de una institución universitaria. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 30, 32-42.
- Cango, A., y Suárez y, N. (2021). Consumo de droga en estudiantes ecuatorianos. Una alternativa de prevención y desarrollo resiliente del alumnado desde la escuela. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 20(44), 364-383. <http://dx.doi.org/10.21703/0718-5162.v20.n43.2021.021>
- Constitución de la República del Ecuador [Const]. Artículo 46. 20 de octubre del 2008 (Ecuador).
- Cueva, T., Jara, O., Arias, J., Flores, F., y Balmaceda, C. (2023). Métodos mixtos de investigación para principiantes. Instituto Universitario de Innovación Ciencia y Tecnología Inudi Perú S.A.C
- De León, D., Cantero, P., y Zabala, M. (2013). Desempeño ocupacional y la calidad de vida en personas con adicción a sustancias. *TOG (A Coruña)*, 10(18), 1-21.
- Esteban, A. (2016). Revisión bibliográfica: Impacto de los estereotipos de género en la vida diaria de las mujeres. Un análisis desde la justicia ocupacional. *Revista electrónica de terapia ocupacional Galicia, TOG*, 13(24), 1-21.
- Galeano, A. T., García, L. A. A., & Marín, L. C. G. (2024). Implicaciones de la práctica deportiva (fútbol) en las destrezas motoras gruesas comprometidas en adolescentes con síndrome de

Down. Revista iberoamericana de psicología del ejercicio y el deporte, 19(1), 75-82.

Hernández, V., Amaya, M., y Cárdenas, D. (2023). Afectación de las destrezas de ejecución y edad madurativa en infantes, por Zika gestacional. *Salud, Ciencia y Tecnología – Serie de Conferencias*, 2(2):194. <https://doi.org/10.56294/sctconf2023194>

Hernández-Sampieri, R. (2014). Metodología de la Investigación. McGRAW-HILL.

Júnior, G., y Gaya, C. (2015). Implicações do uso de álcool, tabaco e outras drogas na vida do universitário. *Revista Brasileira Em Promoção Da Saúde*, 28(1), 67-74.

Morata, T., Alonso, I., Palasí, E. y Berasategi, N. (2023). Ocio educativo y acción sociocultural, promotores de participación y cohesión social. *Bordón, Revista de Pedagogía*, 75(2), 67-86. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2023.95926>

Mwakyusa, J., y Willy, E., (2024). Efectos de la ambigüedad de roles y los conflictos de roles en el agotamiento emocional de los empleados en los servicios de salud en Tanzania. *Cogent Business & Management*, 11(1), 1-12. <https://doi.org/10.1080/23311975.2024.2326237>

Organización Mundial de la Salud. (2015). *La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Naciones Unidas.

Rojas, T., Reyes, B., Tapia, A., & Sánchez, J. (2020). El consumo de sustancias psicoactivas y su influencia en el desarrollo integral. *Journal of business and entrepreneurial studies*, 4(1).

Salgado, Y., Oropesa, P., y Olivares, L. (2019). Prevención del consumo de sustancias adictivas en adolescentes: una mirada desde la Terapia Ocupacional. *Medisan*, 23(02), 372-379.

Sepúlveda-Loyola, W., Dos Santos Lopes, R., Tricanico Maciel, R. P., & Suziane Probst, V. (2020). Participación social, un factor a considerar en la evaluación clínica del adulto mayor: una revisión narrativa. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 37, 341-349.

- Torales, J., y Barrios, I. (2023). Diseño de investigaciones: algoritmo de clasificación y características esenciales. *Medicina Clínica y Social*, 7(3), 210-235.
<https://doi.org/10.52379/mcs.v7i3.349>
- Troche, I., Díaz, R., Andrade, B. (2024). Vivencias de hábitos y estilos de vida saludables desde la educación para la salud. *Comunidad y Salud*, 22(1), 33-44.
- Vargas, B. (2021). ¿Por qué se producen altos niveles de homicidio doloso en las alcaldías de la Ciudad de México? Una aproximación configuracional desde la teoría de la desorganización social. *Sociológica (México)*, 36(102), 187-226.
- Vargas, B. (2022). Una aproximación empírica a los supuestos configuracionales de la teoría de la desorganización social y la teoría de las actividades rutinarias. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 18(1), 63-78. <http://dx.doi.org/18004/riics.2022.junio.63>
- Vilugrón, F., Molina, T., Gras-Pérez, M. E., & Font-Mayolas, S. (2022). Precocidad de inicio del consumo de sustancias psicoactivas y su relación con otros comportamientos de riesgo para la salud en adolescentes chilenos. *Revista médica de Chile*, 150(5), 584-596.
<http://dx.doi.org/10.4067/s0034-98872022000500584>